

VISIÓN GLOBAL

Paraguay exhibió, en 2019, el menor crecimiento económico de los últimos siete años, con un avance del PIB estimado de 0,2%. Factores como eventos climáticos y una menor actividad comercial se señalan como las principales causas de la desaceleración económica. En este contexto, las colocaciones de la industria bancaria y financiera moderaron su crecimiento con respecto al año previo, registrando un incremento de 10,3% nominal.

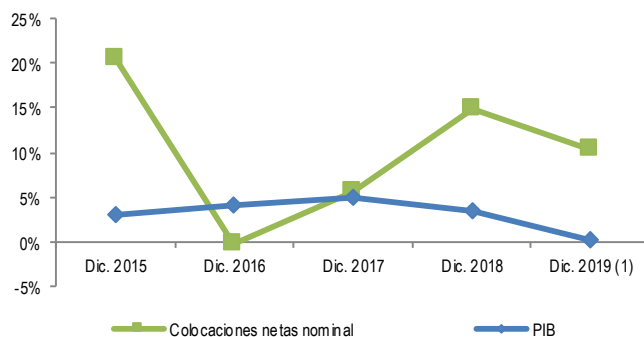
Pese al desfavorable crecimiento económico y el mayor gasto en riesgo, la capacidad de generación del sistema de bancos y financieras se mantuvo estable, apoyada por el buen desempeño del margen operacional y gastos de apoyo controlados. La utilidad antes de impuesto fue de Gs. 3.372.962 millones (US\$ 523 millones), con un crecimiento de 16,3% con respecto a 2018 y una rentabilidad sobre activos totales promedio de 2,4%.

Los índices de calidad de la cartera registraron presiones al alza desde nuestro último reporte, observándose un panorama menos favorable que en 2018. Ante este escenario, el Banco Central otorgó nuevas flexibilizaciones a la banca para apoyar al sector productivo.

Los ratios de adecuación de capital cayeron levemente, en parte, por el incremento de las colocaciones a nivel industria, lo que provocó un aumento en los activos y contingentes ponderados por riesgo. Aun así, el indicador de Basilea mantiene amplia holgura en relación con los límites normativos.

Para 2020, será clave monitorear el avance de la pandemia de COVID-19, que ha implicado drásticas medidas orientadas a frenar el contagio, tanto a nivel mundial como regional. En efecto, el Gobierno del Paraguay decretó un período de cuarentena hasta el 12 de abril, limitando el libre desplazamiento. Esta situación tendrá impactos en el crecimiento y en los índices de riesgo de cartera del sistema financiero, cuya magnitud estará determinada por el período en que se extienda la crisis sanitaria y la capacidad de recuperación de la actividad económica. En este escenario, será muy relevante un adecuado manejo de la liquidez por parte de las entidades financieras.

Tasa de Crecimiento de Colocaciones versus PIB¹



Fuente: Feller Rate sobre la base de información del Banco Central de Paraguay (BCP).
(1) PIB estimado para 2019.

Como ha señalado anteriormente Feller Rate, es de gran importancia en el contexto actual lograr un mayor desarrollo en digitalización y uso de canales alternativos para avanzar en productividad y mantener la continuidad operativa.

SISTEMA FINANCIERO PIERDE RITMO EN 2019

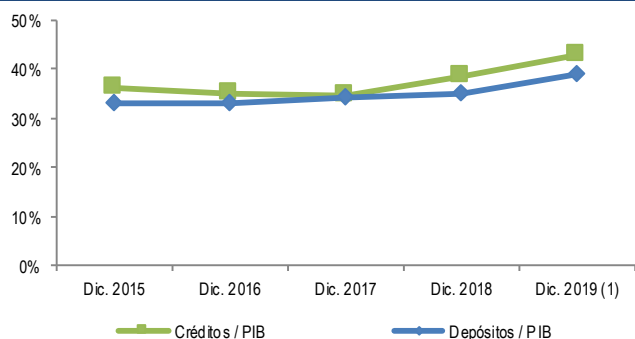
En 2019, las colocaciones de la industria se expandieron a una tasa de 10,3% nominal, por debajo al 14,9% exhibido en 2018. El crecimiento estuvo dado por el mayor impulso comercial que ha venido mostrando el segmento de los bancos medianos. En tanto, la desaceleración económica se explicó por el menor dinamismo comercial y algunos eventos climáticos que impactaron en los sectores agrícola y ganadero, principales motores de la economía.

La diversificación de crédito en los principales sectores económicos registró un leve avance. El sector de agricultura, si bien seguía siendo el más importante de la industria con un 16,4% del total (versus 16,9% en 2018), mostraba una disminución gradual en su participación, reflejo del desarrollo de la economía hacia otros sectores. Las industrias que registraron el mayor crecimiento anual fueron *agribusiness* y consumo, con un 21,2% y 14,0%, respectivamente.

Contactos: **Andrea Gutiérrez** – Analista Senior
andrea.gutierrez@feller-rate.com

Fabián Olavarría – Analista Senior
fabian.olavarria@feller-rate.com

Profundidad del Sistema Financiero



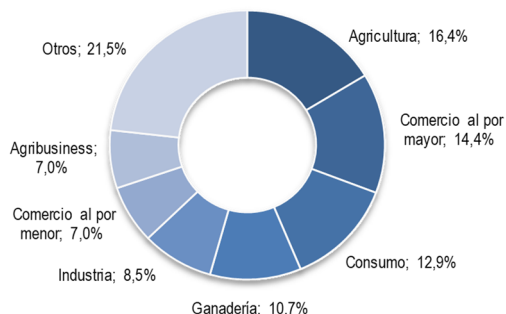
Fuente: Feller Rate sobre la base de información del BCP. Considera los créditos netos y depósitos que otorga el sistema financiero al sector privado y PIB a precios corrientes. (1) PIB estimado para 2019.

Los índices de créditos y depósitos sobre el PIB continúan mostrando un progreso paulatino en los últimos años. Con todo, se mantienen brechas relevantes con otros países de la región. Así, al cierre de 2019, los ratios de crédito y de depósitos sobre PIB eran de 42,7% y 38,9%, respectivamente.

A inicios del año, las expectativas de crecimiento para 2020 consideraban un avance entre el 8% y 10% de las colocaciones netas en términos nominales. No obstante, dado un contexto regional y mundial más desafiante, así como una mayor incertidumbre en el precio de los *commodities* (componente clave en el sector productivo), dicha proyección debe ajustarse a la baja. Por otra parte, será relevante que los principales socios comerciales recuperen su dinamismo, especialmente Argentina, cuya situación económica repercute en la actividad comercial en las zonas fronterizas.

Colocaciones por Segmento Económico ¹

A diciembre de 2019



Fuente: Feller Rate sobre la base de información del BCP.

(1) Considera colocaciones bancarias netas.

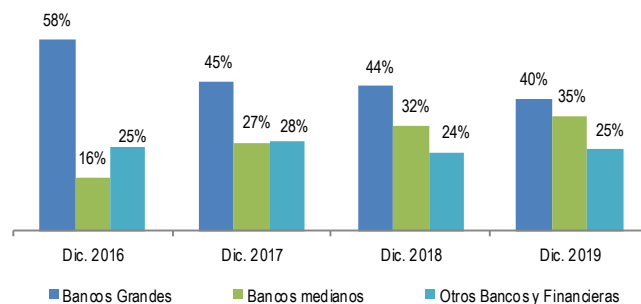
Actualmente, la industria se encuentra conformada por diecisiete bancos y ocho financieras, que representaban un 95,9% y un 4,1% en términos de colocaciones netas, respectivamente. Por grupo de entidades, tres bancos grandes concentraban el 40,2% del portafolio de créditos, y cinco bancos medianos, el 35,0%. En tanto, nueve bancos de nicho y ocho financieras correspondían, en conjunto, a un 24,8% de la cartera total.

Durante 2019, fue significativo el anuncio de compra de BBVA Paraguay por parte de GNB Paraguay S.A., operación que, a la fecha de este artículo, aún se encontraba sujeta a la aprobación del regulador. Este movimiento traerá una nueva configuración de la industria, donde cuatro bancos grandes concentrarán más del 50% de las colocaciones. Tal como mencionamos en estudios anteriores, es natural que el sistema financiero comience a adoptar estructuras más consolidadas, que repercutan favorablemente en eficiencias dado el alto número de partícipes.

La evolución de las participaciones de mercado en colocaciones por grupo revela que las entidades de mayor tamaño continúan cediendo participación frente a bancos medianos, mientras las instituciones de tamaño pequeño y financieras se han mantenido con una cuota relativamente estable.

Evolución Cuota de Mercado en Colocaciones por Grupo de Entidades ¹

A diciembre de 2019

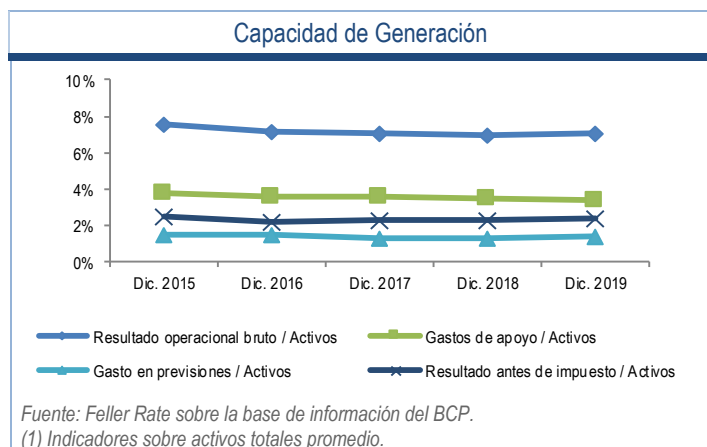


Fuente: Feller Rate sobre la base de información del BCP.

(1) Considera colocaciones netas. Se define como Bancos Grandes a aquellos con una cuota de mercado superior a 10%; Bancos Medianos con una cuota entre 5% y 10% y Otros Bancos y Financieras con una cuota menor a 5%, para cada uno de los periodos analizados.

RENTABILIDAD SE MANTUVO ESTABLE

Al cierre de 2019, el resultado antes de impuesto del sistema financiero totalizó Gs. 3.372.962 (U\$ 523 millones), presentando un incremento anual de 16,3%. El avance se debió a una leve mejora en el margen operacional, junto con gastos de apoyo controlados, los que permitieron cubrir el aumento del gasto en provisiones del período.



El resultado antes de impuesto medido sobre activos totales promedio y sobre patrimonio neto alcanzó un 2,4% y un 19,3%, respectivamente, reflejando una adecuada y estable capacidad de generación.

Los márgenes operacionales han disminuido paulatinamente en los últimos años, presionados, principalmente, por una caída de las tasas de interés, producto de la alta liquidez en la industria y la fuerte competencia. Sin embargo, en 2019 se observó un cambio en esta tendencia, con un resultado operacional bruto sobre activos totales promedio que alcanzó un 7,1% (versus un 6,9% en 2018).

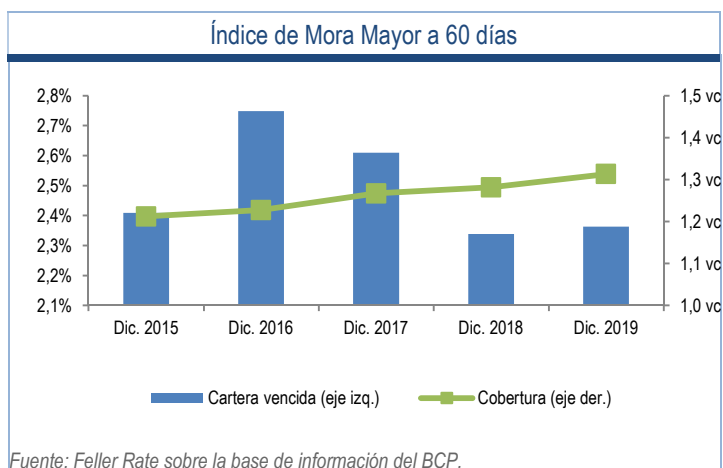
En el periodo de análisis, el gasto por provisiones de la industria aumentó levemente a niveles de 1,4% sobre activos totales promedio (versus 1,3% en 2018). Como contrapartida, la eficiencia operativa mejoró, acorde con ciertos ajustes estructurales en la industria. Esto último, sumado a diversos avances en canales digitales, se tradujo en un ratio de gastos de apoyo sobre activos totales promedio de 3,3% en 2019.

Para 2020 las perspectivas son a la baja, atendiendo a mayores presiones en el gasto en riesgo y un escenario económico más debilitado por el contexto actual. Feller Rate espera que las instituciones financieras sigan realizando mejoras en eficiencia, que contribuyan a contrarrestar eventuales presiones adicionales en el margen operacional y en el gasto en riesgo.

CALIDAD DE CARTERA SE DETERIORA AL CIERRE DE 2019

Los niveles de morosidad del sistema financiero subieron al cierre de 2019. El total de créditos con morosidad mayor a 60 días, en valores absolutos, creció en un 11,5% nominal a diciembre de 2019 versus un aumento de 2,7% al cierre del año anterior. De esta forma, el ratio de cartera vencida sobre colocaciones brutas alcanzó rangos de 2,4%, reflejando un avance paulatino en los últimos años. Los niveles de morosidad para 2020 podrían continuar incrementándose, considerando un entorno económico menos dinámico y los efectos que la pandemia de COVID-19 pueda tener en el mercado paraguayo.

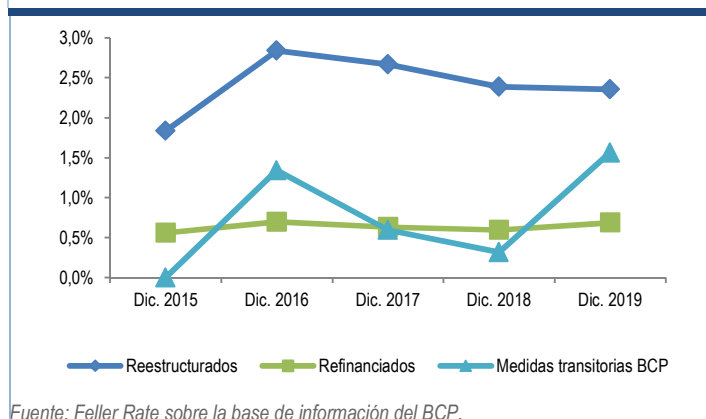
Los niveles de cobertura de provisiones para la cartera morosa permanecieron constantes en 1,3 veces, lo que se considera adecuado para una industria que presenta cierta volatilidad al estar expuesta a factores medioambientales.



Los créditos refinanciados y reestructurados siguieron un comportamiento similar a los niveles de cartera vencida. A diciembre de 2019, los créditos reestructurados representaron un 2,4% de las colocaciones totales brutas, mientras que la cartera de créditos refinanciados, si bien es acotada, se incrementó a rangos de 0,7%. Es importante destacar que los créditos reestructurados no constituyen provisiones adicionales, por lo que un eventual incumplimiento de este tipo de deudores generaría un impacto adicional en el gasto por riesgo de crédito, presionando la capacidad de generación de resultados del sistema.

En 2019, el BCP otorgó nuevas flexibilizaciones a la banca que buscan apoyar al sector productivo, por un monto de Gs. 1.586.042 millones al cierre del año. Esta medida representó un 1,6% de las colocaciones brutas del sistema, superior a las medidas implementadas en 2016 (1,3% de las colocaciones totales brutas, por un monto de Gs. 1.017.431 millones).

Cartera Refinanciada, Reestructurada y Medidas de apoyo del Banco Central sobre Colocaciones Brutas



Fuente: Feller Rate sobre la base de información del BCP.

En línea con una calidad de cartera más presionada, el indicador de bienes adjudicados sobre colocaciones brutas se incrementó a 1,5%, desde un 1,2% registrado en 2018.

Dentro del contexto de pandemia, el BCP adoptó durante marzo de 2020 una medida transitoria para los bienes adjudicados por las entidades financieras entre 2018 y 2020, permitiendo que estas entidades pudieran enajenar estos activos en plazos más largos sin realizar previsiones. A diciembre de 2019, las previsiones de bienes adjudicados ascendieron a un 15,7% de esta cartera.

NIVELES DE SOLVENCIA HOLGADOS

Al cierre de 2019, el índice de patrimonio efectivo sobre activos y contingentes ponderados por riesgo (indicador de Basilea) continuaba disminuyendo a nivel de industria, situándose en 16,8%, versus un 17,8% registrado el año anterior.

La baja se explica por el crecimiento de las colocaciones en el año, que generó un incremento en la base de activos y contingentes ponderados por riesgo, pese a que el patrimonio neto creció un 11,8% nominal. Con todo, el nivel de solvencia del sistema continuó evidenciando una holgura adecuada con relación a los requerimientos regulatorios.

Índice de Adecuación de Capital

	Diciembre 2019		Diciembre 2018	
	Capital Nivel 1 + Nivel 2 / AYCP	AYCP / Patrimonio (veces)	Capital Nivel 1 + Nivel 2 / AYCP	AYCP / Patrimonio (veces)
Bancos grandes	16,9%	6,9 vc	17,8%	9,9 vc
Bancos medianos	15,0%	11,3 vc	14,7%	10,7 vc
Bancos de nicho	23,9%	7,8 vc	25,3%	7,8 vc
Otros bancos	16,4%	9,8 vc	16,4%	10,2 vc
Financieras	17,9%	6,7 vc	17,5%	6,8 vc

Fuente: Feller Rate sobre la base de información del BCP.

(1) AYCR corresponde a Activos y Contingentes ponderados por riesgo de crédito.

Por tamaño, los bancos de nicho son los que mantienen una mayor holgura en el indicador de Basilea con respecto al límite regulatorio. Destaca también el ratio de solvencia promedio de las financieras, las que, si bien tienen una participación de mercado reducida en la industria local, mantienen niveles de adecuación de capital elevados. Los bancos medianos, sin embargo, presentan una menor holgura en los índices de adecuación de capital, derivado, en parte, del avance significativo en sus respectivas carteras de créditos.

Comparando los indicadores de solvencia al cierre de 2019 con los registrados en 2018, los bancos grandes y bancos de nicho disminuyeron la brecha con el límite regulatorio, alcanzando niveles de 16,9% y 23,9%, respectivamente. En tanto, los bancos medianos y financieras incrementaron la holgura con el límite de 12%, con indicadores de solvencia de 15,0% y 17,9%, respectivamente.

En 2016, el regulador emitió un nuevo marco legal que modificó los ponderadores por riesgo de los activos y contingentes, así como el cálculo de los indicadores de solvencia. Adicionalmente, el BCP quedó facultado para determinar los nuevos criterios de capital para entidades de importancia sistémica, los que fueron publicados en una guía metodológica a fines de 2018.

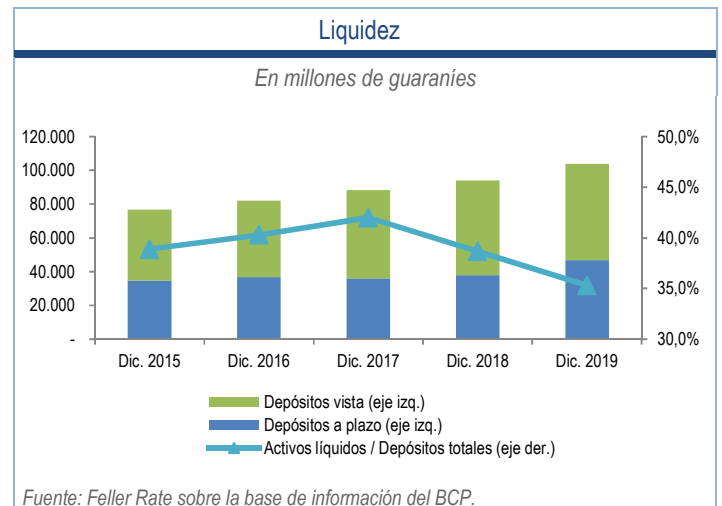
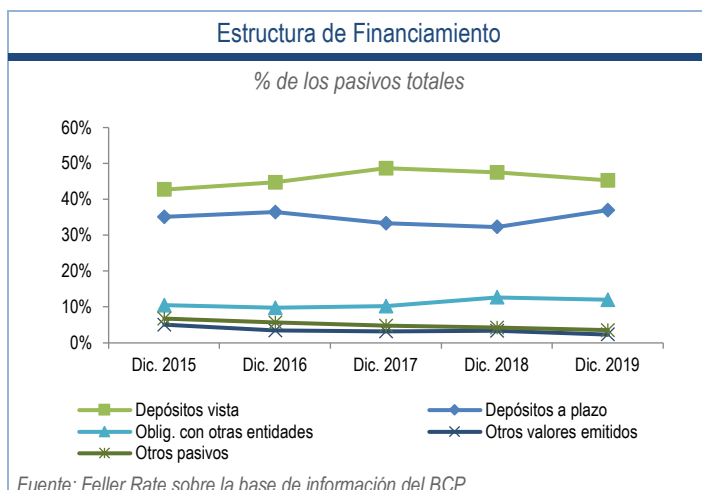
En este contexto, en el mediano plazo podrían aplicarse requerimientos adicionales en materia de capital, que significarán un mejor resguardo para el sistema financiero y un capital de mayor calidad para absorber pérdidas inesperadas, acordes con las regulaciones que se están comenzando a aplicar en otros países de la región.

PROPORCIÓN DE DEPÓSITOS A PLAZO AUMENTA. ADECUADOS NIVELES DE LIQUIDEZ

La estructura de financiamiento de la industria continúa concentrada en el fondeo tradicional, esto es, depósitos con minoristas e institucionales. En efecto, al cierre de 2019, la proporción entre depósitos a plazo y a la vista cambió en relación con lo observado en 2018. De igual manera, los depósitos a la vista disminuyeron su proporción en el balance a rangos de 45,3%, versus 47,5% en 2018; mientras que los depósitos a plazo aumentaron su presencia en los pasivos totales a niveles de 36,9% (32,3% en 2018). La mayor proporción de depósitos a plazo en el sistema implica que el costo de fondo es más elevado, afectando, finalmente, los márgenes operacionales de la industria.

En tanto, el financiamiento proveniente de otras entidades, tanto locales como extranjeras, disminuyó su participación en el balance, representando un 11,9% de los pasivos a diciembre de 2019, versus un 12,6% en 2018. Esto se explicaba por el alto nivel de disponible observado en la industria en el año, disminuyendo las necesidades de fondeo en el exterior.

Las emisiones de valores, que representan una baja proporción de los pasivos, mostraron una leve contracción en comparación con 2018, representando un 2,3% de los pasivos totales (3,3% en 2018).



En términos de liquidez, en 2019, se observó nuevamente una caída en la proporción de activos líquidos en el mercado. Al cierre del año, estos activos representaron un 25,5% de los activos totales, versus un 27,2% exhibido en 2018. La disminución en la proporción se explica, principalmente, por el aumento del portafolio de colocaciones de la industria (10,3% nominal).

La baja en los mencionados activos, junto con el crecimiento en los depósitos a la vista y a plazo, generó que el indicador de activos líquidos sobre depósitos totales disminuyera a niveles de 35,3% (38,7% en 2018). No obstante, el índice continúa considerándose adecuado para la industria, teniendo en cuenta que los activos líquidos están compuestos, en su mayoría, por encaje legal, fondos disponibles e inversiones principalmente en papeles públicos.

A diciembre de 2019, los activos en otras monedas representaban un 43,7% del total de activos de la industria; sin embargo, este riesgo se compensa ya que las entidades financieras calzan sus activos por pasivos en igual moneda. Al cierre de 2019, los pasivos en moneda extranjera equivalían a un 47,8%, reflejando un buen calce de las operaciones.

2020: UN PANORAMA DESAFIANTE

El año 2020 será altamente desafiante en lo que refiere al contexto regional y mundial, que se ha visto impactado severamente por los efectos del COVID-19. Esto debería repercutir negativamente en el crecimiento económico que se había proyectado a inicios de año para Paraguay (4,1%) y, por cierto, en la situación financiera de las empresas e instituciones financieras.

En marzo de 2020, el Banco Central de Paraguay dispuso una serie de medidas destinadas a aliviar los efectos de la pandemia. Algunas de ellas fueron una reducción de la tasa de política monetaria, liberar parte del encaje en moneda nacional y extranjera para el desembolso de créditos a los sectores económicos afectados, extender el plazo de enajenación de los bienes adjudicados entre 2018 y 2020, flexibilizaciones en el pago de créditos y diferimiento de provisiones, entre otras.

Las medidas comunicadas, que están en línea con las acciones adoptadas por otros reguladores de la Región, contribuirán a dar una mayor flexibilidad a la operación del sistema financiero en un escenario de alta incertidumbre. Esto debería repercutir positivamente en la actividad crediticia y en el dinamismo de la economía.

Como hemos señalado, el desarrollo en digitalización y el uso de canales alternativos es prioridad para que la industria pueda avanzar en eficiencia, especialmente, ante un escenario de mayor competencia, márgenes operacionales más bajos y presiones en el gasto en riesgo. Asimismo, permite resguardar la continuidad operativa de la industria frente a escenarios críticos como los actuales.

Feller Rate continuará monitoreando a todas las compañías bajo su cobertura, analizando, en primer lugar, los niveles de liquidez con que están operando. También se mantendrá evaluando los efectos de la crisis sanitaria tanto en el perfil de negocios como en la posición financiera, los que estarán relacionados, como se indicó, con la extensión de la situación de emergencia en el país y la Región. **FR**